

El papel de Alemania en la construcción de la memoria colectiva e identidad cultural europea

Germany's role in the construction of collective memory and cultural identity of Europe

Isabela LEIBRANDT
Prof. Titular del Instituto de Idiomas
Universidad de Navarra
ileibrandt@unav.es

Recepción: Agosto 2009
Aceptación: Noviembre 2009

RESUMEN

Ningún pueblo del mundo ha tratado el afrontar su propio pasado tan concienzudamente como el alemán. El creciente interés de los alemanes por su historia ha provocado un considerable auge de un nuevo campo, la cultura conmemorativa. Sin tener una historia que contamos sobre nosotros no existe una identidad. El proceso de afrontar el pasado muestra diversos niveles y fases. Se ha de mencionar especialmente el papel de Internet que, como medio electrónico, influye en la recepción de los acontecimientos históricos, la construcción nacional y social de la memoria e identidad cultural. El lema pedagógico es aprender de la historia ante la propia puerta y reconocer que ésta a menudo repercute en el presente.

Palabras Clave: Alemania, Identidad Cultural Europea.

Clasificación JEL: B25.

ABSTRACT

No people worldwide have tried to confront its past as thoroughly as the German. Growing interest of German history has led to a significant rise of a new field, the commemorative culture. There is not any identity without having a story on us. The process of addressing the past shows various levels and stages. It has particularly mention the role of the Internet as a electronic means influencing on the reception of historical events, national and social construction of memory and cultural identity. Pedagogical motto is learning from history itself and recognizes that it often affects the present.

Keywords: Germany, European cultural identity.

JEL Classification: B25.



1. INTRODUCCIÓN

La forma de los alemanes de dar un tratamiento destacado a los acontecimientos históricos que marcan su historia nacional caracteriza a su vez la visión de su pasado reciente. Con la viva conmemoración de fechas cruciales ciertamente ofrecen un caso particular en el contexto europeo. Si uno de los estereotipos corrientes sobre los alemanes es la imagen de la perfección con la que desde siempre se ha dado una garantía absoluta de los oficios, de la técnica y del orden público, la misma se está aplicando últimamente también no sin cierta ironía a su afrontamiento con la historia del siglo XX. El eslogan en Alemania “el año súper conmemorativo 2009” hace referencia a más de tres fechas históricas: la fundación de la República Federal Alemana, la caída del muro hace veinte años así como al asalto de Hitler al país vecino de Polonia.

Los comentaristas de estos acontecimientos y del boom de producciones mediáticas sostienen que ningún pueblo del mundo ha tratado y continúa a afrontar su propio pasado tan concienzudamente como los alemanes. Las cuestiones expuestas en lo siguiente acerca de la conmemoración de estos acontecimientos históricos quieren dar oportunidad a unas reflexiones que se pueden resumir en tres preguntas importantes: ¿cómo, para qué y de qué forma hacemos memoria de nuestro pasado?

103

2. LA HISTORIA ALEMANA EN EL CONTEXTO EUROPEO

Los múltiples eventos conmemorativos son muestra del creciente interés de los alemanes por su historia y han provocado un considerable auge de un nuevo campo, la cultura conmemorativa. Los temas históricos son omnipresentes en los diferentes medios de comunicación y especialmente en Internet dejando ver que la identidad cultural, social y política alemana en gran medida tiene sus raíces en la imagen que Alemania transporta sobre su pasado. Los medios han adquirido un papel decisivo en la formación histórica de la población, un campo donde se abren nuevas posibilidades para nuevos historiadores que en editoriales, medios visuales, en museos y otros lugares conmemorativos encuentran nuevas formas de ejercer su profesión ya que no solamente deben reflexionar teóricamente sino saber suplementar esta nueva demanda.

En una amplia reflexión sobre una cultura conmemorativa, no solo alemana sino europea, encontramos diferentes cuestiones acerca de una posible cultura europea común de conmemoración. Así, Volker Thomas¹ en su artículo acerca de la (in-) posibilidad de una cultura de conmemoración europea se pregunta: ¿qué papel juega la tradición, la conmemoración en la búsqueda de una identidad europea y cómo tratan los

nuevos y ex estados comunistas que acaban de formar parte de la EU su pasado?, ¿qué lugar ocupa por ejemplo en los nuevos estados que todavía arrastran el pasado del imperio soviético el tema de los crímenes de la época estalinista?

Los especialistas en el tema de las culturas conmemorativas reunidos recientemente en una conferencia² dedicada a la diversidad europea celebrada este año en Leipzig destacan una búsqueda de estos estados postcomunistas por una nueva identidad entre tradición, nación y religión, y que a pesar de los esfuerzos institucionales europeos por encontrar y anclar momentos históricos en la memoria europea no logran imponerse a las ataduras históricas nacionales, a la identidad de las personas con pertenencia a grupos sociales, a las características culturales y diferentes idiomas, a la religión, formación y estilo de vida. La reflexión acerca de las culturas conmemorativas se centra en la pregunta, en qué medida tiene la memoria histórica una función nacional, transnacional y europea de integración.

En otras palabras se buscan respuestas a la pregunta si los recuerdos y las experiencias nacionales pueden ser cosmopolitizados, si el pasado particular de una nación puede ser significativo para los propios recuerdos y qué papel juega el recuerdo en la construcción de la identidad cultural.

104

En el camino hacia una Europa unida, no solamente a través de tratados sino culturalmente, la cuestión de si es posible crear una memoria colectiva de los europeos es un tema que produce diferentes inquietudes. Una historia común y los recuerdos que compartimos no solamente los individuos como miembros de una familia sino también de una clase del colegio o de un grupo de viaje a través de fotos, narraciones o vídeos nos hacen participar y pertenecer a determinados grupos sociales.

El mismo proceso para la formación de una identidad cultural se da en el caso de naciones donde a través de diferentes medios conmemorativos como textos, imágenes, monumentos, fechas y ritos se crea una memoria colectiva. Son estos puntos comunes en el pasado y su transmisión cultural los que producen una identidad de ‘nosotros’ que, como remarca Aleida Assmann³, especialista en el tema de la memoria colectiva, no es una cuestión de procedencia o descendencia sino de participación e identificación con ciertas prácticas que a través de sentimientos producen la sensación de pertenecer a un grupo. La memoria no se desarrolla en aislamiento sino siempre socialmente y en grupos donde reacciona y toma referencia de otras memorias. Sin tener una historia que contamos sobre nosotros no existe una identidad.

Estas reflexiones acerca de una cultura conmemorativa de la historia contemporánea se deben al tratamiento de los alemanes que hacen de su historia, como decíamos antes, que determina su visión particular de la historia y, como constatan muchos, presentan un caso especial en el contexto europeo. En el caso de la escritura de la historia durante



las épocas anteriores principalmente se trataba de transmitir una autoimagen heroica sublevándola a través de imágenes míticas mientras que a partir de 1990, así Assmann, se ha producido un importante cambio con una política del pasado (*Vergangenheitspolitik*) empezando a reflexionar sobre su culpa histórica, reconociéndola públicamente se quiere adoptar también otra autoimagen.

Los temas y motivos históricos alemanes son específicos y muchos se deben a la relación particular de la doble historia dictatorial alemana y la doble existencia de dos estados alemanes. A la vez, así Camphausen⁴, presidenta de la asociación ‘El muro de Berlín’, son significativos para el contexto europeo global ya que reflejan en un marco nacional lo que afecta a Europa en una perspectiva transnacional. Sostiene que desde la integración de los países del este en 2004 se ha visto cambiado también la imagen de la historia europea ya que aparte de la dictadura nazi se añadieron también las experiencias vividas en las dictaduras comunistas, sin olvidar otras dictaduras como la de Franco, Salazar o Papadopoulos que, como opina la especialista, a través del largo proceso alemán de la percepción, del acercamiento y de la aceptación puede llevar en el tema de las dictaduras a una reflexión productiva global europea con el importante reconocimiento que la consciencia civil social y la orientación en los derechos humanos pueden superar las fronteras rígidas políticas abriendo nuevos espacios comunes.

En Alemania el recuerdo del nacionalsocialismo forma muy visiblemente una parte integral de la propia imagen alemana y las múltiples ocasiones en las que se conmemoran fechas destacadas demuestran la continua disposición de los alemanes a hacer memoria y retroceder al pasado aunque sea doloroso. Esta cultura del recuerdo que caracteriza, como hemos destacado, a la sociedad alemana podría a la vez tener un carácter modélico para otros países, no sin ser una cuestión discutida, con lo cual surgen las siguientes preguntas: ¿Puede esta asimilación lograda del pasado servir también como una orientación ante la necesidad de afrontar su propio pasado para otras sociedades y no solamente en el este de Europa?, (Frei Muller⁵). La palabra ‘lograr’ sin duda implica cuestiones y criterios que visibilizan la complejidad de un conjunto de diferentes fases. ¿Se trata de un proceso jurídico y de la condenación de los culpables, de una recompensación económica o simbólica de los crímenes, de una autocracia y aceptación de la responsabilidad, se puede medir el éxito de la asimilación del pasado con cambios políticos y sociales y con la formación de una democracia estable?, ¿o se trata de una reconciliación entre las víctimas y los autores del crimen?

En el caso alemán han confluído ciertamente todas estas líneas enlazadas sin olvidar que este proceso se ha extendido a lo largo de decenios con obstinados debates políticos y morales. En un artículo titulado significativamente “El éxito de exportación: la asimilación del pasado⁶” el autor recuerda estas largas y difíciles fases desde la *reeducación* por los aliados después de 1945 seguida por una represión inicial del pasado y la integración de los autores del crimen en la sociedad deseando más que todo

poner fin a lo pasado y empezar de nuevo hasta que a partir de 1960 se comenzó bajo la presión social, sobre todo de la generación del 68, con la persecución de los nazis más buscados. En este largo camino entre el olvido y la culpabilidad destacan ciertos momentos decisivos atribuidos nada menos que a los medios audiovisuales como fue el caso de la serie de televisión ‘Holocausto’, que de improviso despertó a los alemanes emocionalmente contribuyendo a partir de los años 70 a un nuevo comienzo de afrontar el pasado, que como observamos en la actualidad no se da por concluido, hasta hoy levanta nuevas polémicas y debates fervorosos con cada nuevo escándalo o declaraciones públicas que tocan las viejas heridas como fue también el caso con la publicación de la autobiografía de Günter Grass quien casi al final de su larga vida como autor reconocido admitió para la sorpresa de muchos su pertenencia de joven a la Waffen-SS.

Las inseguridades acerca de una ‘lograda’ asimilación del pasado se muestran todavía acerca temas y símbolos delicados nacionales; ¿pueden los alemanes agitar banderas en campeonatos de fútbol o se puede presentar a Hitler en la película ‘El Hundimiento’ como una persona ‘normal’ comiendo pasta? Con cada nueva película sobre el pasado nazi o publicaciones literarias que ofrecen una perspectiva divergente a las ya aceptadas, (por ejemplo también en el caso del Bestseller ‘El lector’ en el cual el autor retoma la cuestión de la relación generacional entre los culpables y las víctimas), o con cada nueva conmemoración se da a entender que el pasado no es algo que se puede poner ad acta no solamente en Alemania sino probablemente en cualquier país del mundo.

106

3. RECUPERACIÓN O ASIMILACIÓN: LA POLÍTICA DEL PASADO EN ALEMANIA

¿Cuándo, cómo y si realmente es necesario recuperar el pasado?, pregunta Ash (1997)⁷, profesor para historia contemporánea en Oxford deteniéndose en Alemania no solamente de interés por su historia particular sino la capacidad del idioma alemán por crear términos intraducibles a otros idiomas. ‘*Geschichtsaufarbeitung*’ y ‘*Vergangenheitsbewältigung*’, dos términos en alemán que hacen referencia al complejo proceso de afrontar el pasado, sin equivalentes y complicados de traducir, encierran cuestiones no menos problemáticas. En el complejo camino hacia delante pero acarreando un pasado, como sabemos a nivel personal, cada uno echa mano a diferentes recursos. Hay personas que cortan definitivamente con su pasado, otras viven en el pasado nostálgicos e idealizando tiempos pasados. Cierto es que con la distancia temporal hacia lo sucedido nuestra percepción y perspectiva van cambiando.

El término ‘*Aufarbeitung*’ transmite las diferentes fases y esfuerzos críticos de la recuperación del pasado nazi y comunista con sus ideologías, sus sistemas de represión



y organizaciones que penetraban en la sociedad que continúa hasta el presente. El interés de diferentes colectivos por aclarar los hechos no solamente se centra en los criminales y las víctimas sino también en los dirigentes de entonces, en la masa de la población y cómo funcionaban los intentos de personas particulares que continuaban con una vida propia o incluso de resistencia y organizaban una oposición en sistemas totalitarios. El proceso como mencionamos de afrontar el pasado muestra diversos niveles y fases de los cuales según Faulenbach⁸, profesor para la historia contemporánea en Essen, se diferencian siete:

1. Juzgar a los criminales por el derecho penal (en Alemania por ejemplo se trataba de los complejos procesos a los tiradores en el muro).
2. La rehabilitación y recompensa de las víctimas implica cuestiones como a quién se considera una víctima, siendo un debate muy controvertido, ya que también cuestiona si se incluye la pérdida de oportunidades en la vida.
3. La apertura de documentos secretos de una dictadura, se quiere dar la posibilidad a las víctimas de consultar sus actas, permitir trabajos de investigación y fomentar la transparencia. Alemania no solamente es una excepción sino el país único que ha permitido el acceso tan rápido no solamente para trabajos de investigación sino a nivel personal dando el derecho a cada ciudadano a poder consultar su acta⁹.
4. El trabajo de recuperación política en cuanto a las causas, el desarrollo y las consecuencias de sistemas dictatoriales que implica debates públicos, la publicación de documentaciones y materiales.
5. El trabajo social a través de iniciativas de los ciudadanos, asociaciones y fundaciones a través de diferentes proyectos.
6. El trabajo crítico a través de los medios impresos y electrónicos que vive nuevos auges con cada conmemoración y eventos concretos.
7. El trabajo de investigación sobre la historia fomentando un creciente acceso a materiales e interés público.

107

La caída del régimen de la dictadura SED presenta ejemplarmente estas diferentes fases: una primera fase desde 1990 se caracteriza por la revelación y transparencia de las estructuras dictatoriales a través de materiales y grupos de ciudadanos interesados.

Después de este primer trabajo de recuperación marcado políticamente, el interés público se volcó en temas de la cultura cotidiana mostrando incluso tendencias de nostalgia. Finalmente en los últimos años aparte del trabajo de recuperación se añade la conmemoración a través de lugares y fechas. Estas fases también dan lugar a numerosos debates sobre la comparabilidad de las dictaduras del NS y la SED.

“*Bewältigung*” (asimilación) es otro término que surgió en los años 50 haciendo igualmente referencia a todos los esfuerzos judiciales, científicos y sociales, medidas legisladoras y administrativas acerca de una asimilación del pasado nazi. Señala Mayerhofer¹⁰, profesor para la teoría política en Munich, que este término popularmente muy extendido es a la vez muy controvertido ya que implica una serie de cuestiones problemáticas que evidencian que no hay un predeterminado camino a seguir ya que se pregunta: ¿se puede y se debe realmente asimilar el pasado? O en el caso de nacionalsocialismo y los crímenes cometidos, ¿no es preferible a favor de un comienzo democrático dejar el pasado descansar?

Las siguientes palabras respecto a esta problemática del expresidente federal de Alemania Richard von Weizsäcker¹¹ parecen en este sentido muy aclaratorias: “No se trata de asimilar el pasado, esto es imposible ya que no lo podemos cambiar a posteriori o hacer como si no hubiera pasado. Pero quien cierra los ojos ante el pasado, se hará ciego para el presente”.

108

En este sentido y, siguiendo a Mayerhofer, el término no se reduce a una recompensa material o un balance del horror sino que quiere conservar el pasado en la consciencia y recordar, hacer de la conmemoración una práctica habitual en la consciencia colectiva. Por razones comprensibles en los primeros años de la República alemana la mayoría de la población no estaba preparada y no quería recordar lo que en parte pasó con su ayuda.

La parte de la culpabilidad individual era alta, la vergüenza moral y el fracaso político muy extendidos, razones que no favorecían una confrontación con el pasado. Más bien se reprimía la culpabilidad individual con las palabras “No lo sabíamos”, queriendo poner un punto final y dar paso a un nuevo comienzo. El nacionalsocialismo se condenaba públicamente pero muchos políticos, funcionarios, jueces y periodistas recibieron indulgencia lo cual provocaba poca credibilidad del nuevo estado hacia fuera.

A la primera fase marcada por la imposibilidad de imaginarse el verdadero horror y llamar las cosas por su nombre siguió en los años 60 a causa de los procesos de Auschwitz un primer cambio debido sobre todo a los relatos escandalizadores de testigos provocando que dos siglos después del fin de la guerra la dimensión de los crímenes, sus condicionantes y consecuencias se debatían intensamente.



Una fase de una sistemática aclaración siguió a la de querer olvidar y reprimir en los años 70 especialmente con la ayuda de los medios y en concreto, como decíamos, con la serie televisiva de Holocausto seguida por un público millonario y considerada como una cesura en la mentalidad, memoria e información llevando en consecuencia a una forma especialmente intensa de debate público que no hubo hasta entonces.

Revisando las diferentes fases y reacciones emocionales, actualmente constatamos en referencia a los términos utilizados que la controversia sigue muy viva en cuanto a la forma de tratar el pasado poniendo en evidencia que el pasado nunca termina de pasar a la historia ya que una asimilación activa del pasado implica la voluntad y la disposición a recordar el pasado oscuro.

Para enmarcar esta cuestión en un marco europeo, sería interesante hacer un estudio comparativo de los diferentes estados de procedimiento de los países europeos y su historia del siglo XX, las fases de recuperación y asimilación histórica que han traspasado, del valor que transfieren de su pasado histórico y de la imagen que transmiten de su identidad cultural. En este contexto me limito a presentar dos ejemplos, los países de Alemania y España, ofreciendo muy ilustrativamente a través de sus páginas Web institucionales dos formas muy diferentes de abarcar la historia.

En la página Web del Instituto Goethe¹² encontramos el apartado dedicado a la sociedad con subtemas como ‘Europa’, ‘política e historia contemporánea’ donde se incluye material referente a la historia de ambas Alemanias, a Alemania y el nacionalsocialismo, un dossier sobre las culturas del recuerdo, la caída del muro, y especialmente sobre la construcción de la memoria con temas que abarcan toda la problemática desarrollada en estas páginas: la memoria cultural, la memoria europea, la política del pasado, aprender de la historia, recuerdos de testigos e investigación acerca de la memoria con múltiples enlaces que llevan a cualquier interesado en estos temas a otras instituciones y publicaciones.

109

Visitando la página Web del Instituto Cervantes¹³ también encontramos un apartado sobre la historia en cuya presentación se hace referencia a los antepasados que inventaron la escritura, a las cuencas del Tigris y del Éufrates, el mundo, el globo que habitamos y sus tantas transformaciones que ha sufrido, a los fenómenos transversales que las ponen en relación y que permiten entender de forma global la evolución de la humanidad. Concluye el autor acertadamente: “Desde esa perspectiva su estudio generalista es inabarcable y el continuo desarrollo de todas las disciplinas que giran en torno a la Historia demuestra que queda mucho por hacer y por conocer aún.” Sí que se ofrece una relación de portales de todo tipo, pero sin ninguna agrupación temática con referencia a la historia en los cuales el período más moderno sería el siglo XIX. Por supuesto destacan los personajes históricos como Isabel la Católica, Cristóbal Colón o Bartolomé de las Casas. Hay que añadir que si los interesados en temas de la sociedad

alemana pueden elegir entre tres idiomas, el alemán, inglés o francés para poder acceder a la información, los visitantes del Instituto Cervantes solo tienen una opción lingüística, el castellano.

De esta contraposición de ambas instituciones culturales y representantes de sus países deducimos fácilmente que los contenidos y enfoques ofrecidos bajo el apartado de la ‘historia’ difieren considerablemente transmitiendo inquietudes, culturas y conceptos completamente distintos.

4. LA MEMORIA EN INTERNET: PASADO Y FUTURO

Con el ejemplo de Alemania y su manera de afrontar su pasado hay que hacer una especial mención del papel de Internet que como medio electrónico influye en la recepción de los acontecimientos históricos, la construcción nacional y social de la memoria e identidad cultural. El poder dejar constancia de vivencias personales por los testigos de su tiempo ha llevado a un boom de documentos digitales recopilados que reflejan la importancia de la historia oral que a través de los archivos virtuales nos da acceso a sentimientos y experiencias que se perderían a lo largo del tiempo. En la era digital Internet hace la función de una inmensa memoria almacenada virtualmente en la cual todo el mundo puede buscar fuentes pero también contribuir a su construcción. La intención de dar a conocer una historia oral no solo encuentra su función en la conservación sino en aprender de la historia dirigida especialmente a las nuevas generaciones.

110

Entre las ofertas digitales merece mención el museo virtual LeMo¹⁴ que presenta la historia alemana desde el siglo XIX hasta el presente a través de documentos audiovisuales ofreciendo una base de testimonios llamada ‘memoria colectiva’¹⁵ que da la posibilidad de publicar recuerdos personales en conexión con momentos históricos del siglo XX. La posibilidad de contribuir personalmente a los contenidos digitales sin duda es la gran contribución de la Web 2.0 ya que a través de Internet cada uno puede convertirse en un testigo de su tiempo escribiendo historia.

Las posibilidades digitales, sin duda, evitan el peligro como sucedía en otras épocas que los hechos ‘pasen a la historia’ y el recuerdo pierda su efecto de advertencia del ‘nunca más’. Como es bien conocido, Steven Spielberg inició el visual *History Archive* con más de 50.000 testimonios cuya principal preocupación era dar nombre y caras al sufrimiento colectivo y transmitir experiencias personales e individuales. Así, el holocausto se ha establecido como el paradigma testimonial que sirve de ejemplo para otros testimonios en diferentes contextos sociales, políticos y culturales. De ahí que el testigo de su tiempo ha adquirido una importancia central en el campo de la historia oral con el objetivo de querer enriquecer nuestro conocimiento de la historia con la



dimensión de la experiencia o la 'historia desde abajo'. La perspectiva de las víctimas nos ofrece importante información sobre el impacto de la historia como algo externo a las vidas cotidianas de las personas en sus diferentes entornos, sobre las relaciones de las víctimas y sus opresores. Los testimonios dan una imagen del sufrimiento pero también de la resistencia y autoafirmación que como aspectos educativos son para los jóvenes a la vez ejemplos de una determinación emocional y firmeza moral para actuar responsablemente en su vida diaria.

Con la fundación "Erinnerung, Verantwortung und Zukunft"¹⁶ se fomentan en primer lugar proyectos sobre el holocausto queriendo conservar la injusticia cometida en memoria para las generaciones venideras y para el entendimiento entre los pueblos. Con programas internacionales se fomentan proyectos que destacan por su misión educativa con la que se intenta acercar a la gente joven.

La pedagogía del recuerdo busca por tanto efectos positivos no solamente queriendo enseñar el sufrimiento sino a personas que a pesar de las extremas condiciones externas han sabido sacar adelante sus vidas con coraje cobrando fuerza y valor para un nuevo comienzo. Los proyectos y el material disponible en Internet pueden tener a su vez un carácter ejemplar para otros países en cuanto a la formación política de los jóvenes, para pedagogos y trabajadores sociales interesados en temas conmemorativos dando ideas para acercar a los jóvenes a través de los testimonios a estos para que encuentren su propio acceso y puedan sacar un sentido para su propia vida o la actitud política en temas actuales. Los ejemplos enseñan que los pedagogos han sabido crear material para abrir los jóvenes a la creatividad y curiosidad persiguiendo dos cuestiones fundamentales: ¿qué hay que hacer para que estos testimonios salgan de los archivos y lleguen al conocimiento, el sentimiento y la actitud de las generaciones jóvenes?, ¿cómo se puede conseguir logradamente una pedagogía del recuerdo en las actuales condiciones sociales y que a la vez fomenten el aprendizaje?

111

¿Qué les puede motivar a interesarse por la historia y cómo hacer que aprender de la historia sea algo emocionante? Los ejemplos en Internet y convocatorias a concursos muestran que la fascinación se encuentra cuando estudiar historia se convierte en una búsqueda de huellas o un trabajo de detectives haciendo que los jóvenes encuentren un acceso personal a la historia. Buscan material e investigan en archivos municipales, hablan con testigos de la época aportando de esta forma historias particulares de sobrevivientes, refugiados o emigrados. Los temas son motivadores cuando se vinculan con la propia región, ciudad o lugar de los familiares y no con nombres históricos sino con ciudadanos corrientes.

Especialmente atractivo se vuelve el trabajo en el aula cuando los alumnos perciben que forman parte de la historia y que los temas históricos están vinculados con el presente. Organizaciones internacionales como EUSTORY¹⁷ se dirigen a jóvenes europeos

conectando a 22 países queriendo mostrar la historia europea en un enfoque intercultural y raíces comunes. Desde su fundación en 2001 se han desarrollado más de 50.000 contribuciones en proyectos y concursos queriendo animar a jóvenes a buscar huellas del pasado en su entorno inmediato.

El objetivo educativo se encuentra en ver la historia desde diferentes perspectivas, sacar sus propias conclusiones, desarrollar mentes críticas y de esta forma poner una base para una participación activa en la sociedad cívica.

En Alemania el concurso de renombre a nivel nacional es el ‘Geschichtswettbewerb des Bundespräsidenten’ convocado para jóvenes cada dos años por la fundación Körber¹⁸, impulsando el trabajo en proyectos e investigación in situ con los objetivos de despertar el interés por la historia a la vez que fomentar la autonomía y responsabilidad con un aprendizaje descubridor y una relevancia para el mundo en el que viven los jóvenes. El lema pedagógico es por tanto aprender de la historia ante la propia puerta y reconocer que ésta a menudo repercute en el presente.

112

En el camino hacia una consciencia común de la historia también hay que mencionar un proyecto muy ambicioso cuyo fruto es un libro de texto de historia alemana y francesa para la secundaria. Con esta publicación sin duda los editores pisan un campo completamente novedoso queriendo aportar un medio de enseñanza hacia una consciencia europea de la historia con una visión alemán francesa de la historia de posguerra europea¹⁹.

Para muchos es un paso más hacia un libro europeo de la historia, sin duda un reto teniendo en cuenta diferentes currícula, pero sobre todo las diferencias en la cultura de la enseñanza y del aprendizaje. Las reseñas valoran esa publicación y cooperación positivamente, tanto respecto a aspectos formales como del contenido y ha sido calificada como un medio atractivo e interesante que permite un enfoque novedoso hacia la historia y su relación de ambos países, la historia contemporánea europea y el papel de Alemania y Francia en Europa.

Los responsables de este proyecto ven la misión en esta colaboración en romper con los estereotipos, prejuicios y viejas imágenes enemigas. En cambio quieren aportar con los nuevos manuales a que países vecinos que sufrieron un pasado conflictivo, como se ha dado el caso entre Alemania y Polonia o Alemania y Francia, se acerquen de nuevo sabiendo que los procesos de reconciliación y entendimiento entre países nunca llegan a un final. Cada generación interpreta el pasado común de una forma nueva y plantea nuevas preguntas.

La respuesta presupone que se conoce y comprende las interpretaciones y preguntas del otro. En este sentido, en Alemania las nuevas cuestiones giran en torno al proyecto



europeo y las dimensiones políticas de la historia europea: ¿cómo se puede y se debe enseñar una historia europea teniendo en cuenta a todos los países que se han unido o se van a unir a Europa?, ¿qué imagen tenemos de Europa?, ¿Cómo ven otros, por ejemplo el mundo musulmán, Europa?²⁰.

Estas cuestiones no solamente son importantes respecto al entendimiento de los países europeos entre sí, sino que reflejan la cotidianidad alemana en las aulas donde niños de los más variados países de toda Europa están juntos haciendo imprescindible un buen funcionamiento de la integración a cuyo logro ayudarían los manuales alemanes dando a conocer también la historia de estos países y sus culturas.

5. ¿RECORDAR U OLVIDAR?

Podemos concluir que la memoria histórica hoy en día en Alemania es parte de la política y del negocio cultural. Actualmente los temas históricos se venden bien, en exposiciones, numerosas películas, juegos de ordenador y otros eventos, un campo denominado ya con el término ‘histotainment’. Hay un interés público en la historia y los medios con las nuevas formas interactivas ofrecen recreaciones virtuales que reconstruyen milagrosamente el pasa²¹.

Para los innumerables eventos que conmemoran los 20 años de la caída del muro se ponen a disposición seis millones de euros para proyectos, conferencias, iniciativas artísticas, políticas e históricas queriendo en primer lugar unir el pasado con el presente a través de la pregunta ‘cómo vivió la gente la caída del muro y la reunificación entonces y cómo la vive ahora’²².

113

Una cosa es cierta, después de evaluar el material y opiniones de los que escriben sobre el tema se puede concluir que Alemania ha conseguido acercar la historia por diferentes caminos y canales a la población sistemáticamente y consecuentemente atravesando diferentes fases.

Dejando al lado los eventos festivos populares, a los historiadores el modo alemán de afrontar su pasado a la vez lleva a reflexiones sobre preguntas, como hemos dicho al inicio, del porqué, cómo y cuándo. El ya citado profesor Ash²³ propone una fórmula que resume esta cuestión del debate tanto para individuos, para naciones como para toda Europa con cuatro palabras: investigar, conservar, reflexionar y seguir adelante.

BIBLIOGRAFÍA

- ASH, T.G. (1997): "Vier Wege zur Wahrheit", *Die Zeit*, 41, en http://www.zeit.de/1997/41/Vier_Wege_zur_Wahrheit
- ASSMANN, A. (2009): "Erinnerung und Gedächtnis", en: <http://www.goethe.de/ges/pok/dos/ern/ern/gfo/de3106036.htm>
- CAMPHAUSEN, G. (2009): "Konstruktion der Erinnerung – Umgang mit der Deutschen Diktaturerfahrung", en: <http://www.goethe.de/ges/pok/dos/dos/ern/vgp/de2281446.htm>
- FAULENBACH, B. (2009): "Aufarbeitung der SED-Diktatur", en: <http://www.goethe.de/ges/pok/thm/ein/de5024103.htm>
- FREIMÜLLER, T. (2009): "Exportschlager "Vergangenheitsbewältigung"", en: <http://www.goethe.de/ges/pok/dos/dos/ern/vgp/de2267663.htm>
- MAYERHOFER, B. (2009): "Bewältigung der NS-Vergangenheit", en: <http://www.goethe.de/ges/pok/thm/ein/de5023188.htm>
- THOMAS, V. (2009): "Europa und die (Un-)Möglichkeit einer gemeinsamen Erinnerungskultur", en: <http://www.goethe.de/ges/pok/dos/dos/em/eue/de2454744.htm>

114

REFERENCIAS

- 1 Thomas, Volker: Europa und die (Un-)Möglichkeit einer gemeinsamen Erinnerungskultur: <http://www.goethe.de/ges/pok/dos/dos/ern/eue/de2454744.htm>
- 2 Die Vielfalt Europas: http://www.uni-leipzig.de/~gwzoeuro/index.php?option=com_content&task=view&id=1&Itemid=1
- 3 Assmann Aleida, Erinnerung und Gedächtnis, <http://www.goethe.de/ges/pok/dos/dos/ern/gfo/de3106036.htm>
- 4 Camphausen Gabriele, Konstruktion der Erinnerung – Umgang mit der Deutschen Diktaturerfahrung, <http://www.goethe.de/ges/pok/dos/dos/ern/vgp/de2281446.htm>
- 5 Freimüller Tobias, Exportschlager "Vergangenheitsbewältigung", <http://www.goethe.de/ges/pok/dos/dos/ern/vgp/de2267663.htm>
- 6 Ibid.



- ⁷ Ash, Timothy Garton, Vier Wege zur Wahrheit, in DIE ZEIT, 41/1997, http://www.zeit.de/1997/41/Vier_Wege_zur_Wahrheit
- ⁸ Faulenbach Bernd, Aufarbeitung der SED-Diktatur: <http://www.goethe.de/ges/pok/thm/ein/de5024103.htm>
- ⁹ Ash, Timothy Garton, Vier Wege zur Wahrheit, in DIE ZEIT, 41/1997, http://www.zeit.de/1997/41/Vier_Wege_zur_Wahrheit
- ¹⁰ Mayerhofer Bernd, Bewältigung der NS-Vergangenheit: <http://www.goethe.de/ges/pok/thm/ein/de5023188.htm>
- ¹¹ Ibid. Original en alemán: “Es geht nicht darum, Vergangenheit zu bewältigen. Das kann man gar nicht. Sie lässt sich ja nicht nachträglich ändern oder ungeschehen machen. Wer aber vor der Vergangenheit die Augen schließt, wird blind für die Gegenwart.“
- ¹² Goethe Institut, Politik und Zeitgeschehen: <http://www.goethe.de/ges/pok/thm/deindex.htm>
- ¹³ Instituto Cervantes: <http://www.cervantesvirtual.com/seccion/historia>
- ¹⁴ Lebendiges virtuelles Museum online: <http://www.dhm.de/lemo/home.htm>
- ¹⁵ Kollektives Gedächtnis: http://www.dhm.de/lemo/forum/kollektives_gedaechtnis
- ¹⁶ Publicación “ Zeugen und Zeugnisse”, Stiftung Erinnerung, Verantwortung und Zukunft.
- ¹⁷ Eustory: <http://www.eustory.eu/>, descripción del proyecto y herramientas útiles para trabajar en el aula desde la planificación, búsqueda de material, interpretación de fuentes y presentación de los trabajos.
- ¹⁸ Körber-Stiftung: <http://www.koerber-stiftung.de/bilding/geschichtswettbewerb.html>
- ¹⁹ Deutsch-Französisches Geschichtsbuch: <http://www.klett.de/projekte/geschichte/dfgb/projekt0d.htm>
- ²⁰ Loick Antonia, Zwischen Vorurteilen und Völkerverständigung – das Georg-Eckert-Institut für internationale Schulbuchforschung, <http://www.goethe.de/ges/pok/dos/dos/ern/lag/de2266575.htm>
- ²¹ Eingemauert: Computeranimation der innerdeutschen Grenze, <http://www.dw-world.de/dw/0,265,00.htm>

- ²² Página web oficial de eventos relacionados con el 9 de noviembre:
<http://www.kulturprojekte-berlin.de/projekte/20-jahre-mauerfall/20-jahre-mauerfall>
- ²³ Ash, Timothy Garton, Vier Wege zur Wahrheit, in DIE ZEIT, 41/1997,
http://www.zeit.de/1997/41/Vier_Wege_zur_Wahrheit

